

Ciencias Naturales de Madrid: Isabel Izquierdo Moya y Carolina Martín Albaladejo. Se trata de una polémica surgida a raíz del descubrimiento de unos huesos aparecidos en los desmontes de Cea Bermúdez, en Madrid, cuyos personajes más importantes fueron Tomás Maestre y Pérez, y Cándido Bolívar Pieltáin. Las autoras manifiestan que *no deja de asombrar la contundencia de las afirmaciones de muchos de los llamados a dictaminar en el caso, ni la arrogancia de ambos contendientes en su particular debate* (p.333).

Cierra el libro un trabajo de Carlos Martín Escorza, del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, que trata sobre “Eduardo Hernández-Pacheco (1872-1965) visto a través de las cruzianas”. Y es que las cruzianas ocuparon la vida científica del eminente geólogo durante cinco décadas.

En resumen, estos excelentes artículos de *Naturalistas en Debate* componen y representan una espléndida referencia a la hora de acercarse a la personalidad de los científicos, personas como las demás, con sus virtudes y miserias. Y es que el orgullo de los seres humanos puede aflorar en un debate científico por encima de la verdad, lo que no es bueno para la ciencia ni para la persona.

Francisco Teixidó Gómez  
UNED

## El Boletín de las Sociedades Aragonesa e Ibérica de Ciencias Naturales (Zaragoza, 1902-1936)

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN Y JOSÉ MARÍA DE JAIME RUIZ  
Centro de Estudios del Jiloca, Calamocha (Teruel), 2015, 253 pp.  
ISBN: 978-84-942588-4-8

El nuevo libro de estos autores, padre e hijo —José María de Jaime Lorén (profesor de Historia de la Farmacia e Historia de la Ciencia de la Universidad CEU Cardenal Herrera) y José M<sup>a</sup> de Jaime Ruiz—, es un texto que se acerca a la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, después Ibérica, a través de sus boletines. Es un trabajo que corresponde a las investigaciones realizadas por los autores en el marco del proyecto “Ciencia, ideología y política en las sociedades naturalistas españolas del primer tercio del siglo XX”, de la Universidad CEU Cardenal Herrera.

El libro está estructurado en 11 capítulos en los que, después de una breve introducción, se aborda el contexto político, social y científico que permite explicar la

creación de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Una institución en la que Zaragoza fue la población de referencia y los jesuitas Longinos Navás y Jaime Pujiu- la fueron con Carlos Pau las figuras más destacadas.

Se estudian después los primeros años de la Sociedad y se resalta la excelente acogida que tuvo la misma al verse *refrendada por la estima que enseguida mostraron hacia la revista y sus actividades científicas, otras instituciones académicas y americanas* (p. 19). Se abordan los estatutos, la vida de la Sociedad desde su primera sesión acaecida el 20 de enero de 1920, sus socios, museo, economía etc. También se da información de que sus directivos cuidaron algunos aspectos protocolarios al crear la Medalla de la Sociedad o al otorgar la representación de la institución a naturalistas que residían en la ciudad en la que se celebraba un certamen de científico al que no podía desplazarse ningún miembro de la Sociedad; así Richard Rathburn fue el representante de la SACN en el Congreso Zoológico Internacional de Boston del año 1927. Se estudian también las relaciones de la institución con la más importante de las sociedades científicas de la época: la Sociedad Española de Historia Natural; relaciones que los autores califican de frías y en las que parece que ambas entidades *fuera competidoras en lugar de colaboradoras* (p. 37) y todo, a pesar de que las dos sociedades tenían miembros comunes y compartían los mismo objetivos.

En el capítulo siguiente se abordan los diferentes miembros de la Sociedad Aragonesa/Ibérica clasificándolos desde diferentes puntos de vista: el tipo de socio y su procedencia geográfica; se resalta que, comparativamente, la cifra de miembros residentes en pueblos y en poblaciones pequeñas *es considerablemente alta, casi una tercera parte de la masa social* (p. 44). Son socios en los que dominan los religiosos, lo que no es de extrañar en una Sociedad marcadamente confesional.

En el capítulo quinto se estudia el *Boletín* de la Sociedad, su periodicidad, su razón de ser: los autores subrayan la frase que aparece en el artículo fundacional de la revista: “Aragón quiere conocerse a si propio”, y el lema “Ciencia, Patria y Fe”. Y es que el origen de la Sociedad se encuentra, entre otras cosas, en *la necesidad que experimenta la iglesia española de dar a conocer su propia versión de la ciencia, de intervenir en los grandes debates que por entonces se planteaban en los ámbitos académicos e, incluso, en la misma sociedad española* (p. 56). Se destaca, asimismo, la presencia de los debates sobre el evolucionismo en el seno de la Sociedad y se señala que *entre los colaboradores del Boletín más firmemente opuestos al Evolucionismo encontramos firmas extranjeras* (p. 57). Asimismo se indica la presencia de artículos de marcado carácter religioso, la costumbre de celebrar misas por los socios fallecidos, etc. Finalmente se refieren aspectos muy interesantes en una revista de esta naturaleza, tales como los artículos escritos en otras lenguas diferentes del castellano, el alto nivel literario de los trabajos, la importancia de las notas necrológicas como una forma de recordar los méritos de los científicos más eminentes, etc.

Seguidamente los autores se interesan por la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales (continuación de la Aragonesa) y su *Boletín*, aunque dejan muy claro que fue

un simple cambio de nomenclatura y *no de espíritu* (p. 69). En este breve capítulo se trata de las Secciones de Barcelona y Madrid.

A continuación se analizan los diferentes campos científicos de los que se ocuparon los diferentes miembros de la Sociedad, que dividen en siete secciones: Vida social, Prehistoria y arqueología, Geología, Botánica, Zoología, Biografías y notas nerológicas y la Crónica científica.

En el octavo capítulo se estudian algunos grupos sociales o profesionales que tuvieron una considerable importancia en la Sociedad, refiriendo los artículos publicados por los distintos autores. Asimismo se hacen unos perfiles biográfico-científicos de las personalidades que adquirieron gran importancia en la SACN y muy especialmente del que fuera el científico más importante en su desarrollo: Longinos Navás Ferrer. También merecen una mención especial Jaime Pujiula, Carlos Pau, Emilio Huguet del Villar, Daniel Jiménez de Cisneros y otros.

El capítulo noveno trata sobre la presencia de artículos en el *Boletín* de la Sociedad que están dedicados a dos territorios aragoneses: las comarcas del Jiloca y Campo de Daroca. En este apartado los autores transcriben parte de algunos de los trabajos.

Completa este exhaustivo estudio de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales el capítulo 10, un apartado de anexos estadísticos de gran valor informativo. El primero de ellos versa sobre las diferentes Sesiones de la Sociedad, donde se hace constar la fecha de cada una, las horas de inicio y fin de la sesión, el Presidente de la misma, el número de asistentes y “noticias varias” sobre la institución. Este primer anexo abarca desde la primera sesión de 22 de enero de 1902 hasta la sesión del 6 de diciembre de 1931, ya que hay que tener en cuenta que tras la expulsión de los jesuitas no hubo reseñas de las sesiones en el *Boletín*. El segundo de los anexos comprende las diferentes revistas e instituciones que realizaban intercambios con las publicaciones de la Sociedad, ordenadas alfabéticamente según la nacionalidad. El tercer anexo es un catálogo alfabético de los miembros de la Sociedad en el que se da cuenta del nombre completo del socio, el periodo de permanencia en la Sociedad, profesión, lugar de trabajo y especialidad científica. El cuarto y último de los anexos es una relación completa de los artículos publicados en los *Boletines* de la Sociedad Aragonesa/Ibérica de Ciencias Naturales ordenadas por autores.

No me queda más que felicitar a los autores por este espléndido y exhaustivo estudio que, a buen seguro, deberán de consultar todos aquellos que deseen estudiar los pormenores de esta excelente Sociedad, cuyas actividades tuvieron una gran importancia, en el contexto de la España de la época, en el conocimiento de las morfologías y taxonomías zoológica y botánica, de la paleontología y geología, así como de la antropología y de la prehistoria.

Francisco Teixidó Gómez  
UNED